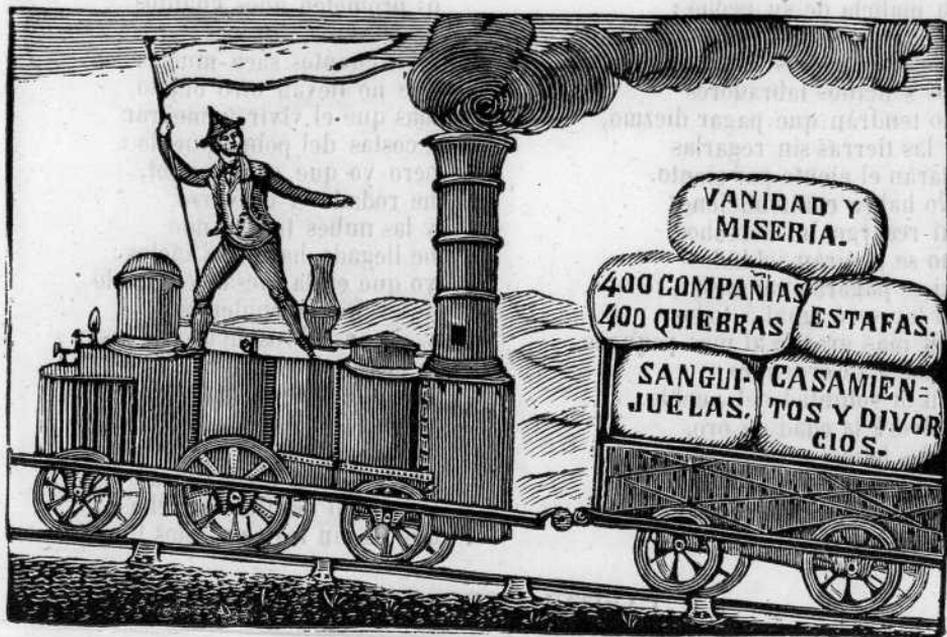


Profecía del viejo Jeremías para el año 1861.



Aunque el tiempo en vapor vá
no te espantes lector,
pues que un dia llegará
que hasta el sol irá en vapor.

Aquí sus marcas están
que con el año nos vienen,
si quieres ver que contienen
sus versos os lo dirán.

PROFECÍA PARA EL AÑO 1861.

**Escrita por el Viejo Malaquías y dedicada
á la Nueva Ley.**

CAPÍTULO PRIMERO.

Donde se cuentan mentiras que parecen verdades.

Albricias lector dichoso
salta y brinca de contento
que el año sesenta y uno
viene de dicha y de placer lleno.
Regocijate que este año
será feliz en extremo

para el grande y para el chico,
para el noble y el plebeyo.
Habrá fiestas á montones
para el triste jornalero;
y los jornales serán
pagados á mucho precio,

1881 año el para el año 1881 = 2 =

las niñas desterrarán,
la malicia de su pecho ;
y francas se entregarán
á sus amadores tiernos :
los sencillos labradores
no tendrán que pagar diezmo,
y las tierras sin regarlas
darán el ciento por ciento.
No habrá contribuciones
ni recargos ni derechos,
no se pedirán soldados
ni se pagarán impuestos :
la ley será igual á todos,
del mas grande al mas pequeño
y nada se ordenará
sin la voluntad del pueblo,
volverá la edad de oro,
todos felices serémos,
y libres é independientes
cual las tribus de aquel tiempo.
Ved aquí lectores míos,

lo que poco mas ó menos
os prometen unos cuantos
profetas aventureros ;
unos cuantos saca-muelas
que no llevan otro objeto
mas que el vivir y medrar
á costas del pobre pueblo :
pero yo que como el sol,
he rodado el universo,
y las nubes travesando
he llegado hasta los cielos :
yo que en la mesa he comido
de los Dioses opulentos,
y en sus libros de oro he visto
lo pasado y venidero.
Yo en fin que mi palabra
jamás faltó al cumplimiento,
os diré la verdad seca,
pura, limpia y sin rodeos,
la verdad desnuda aquella
que es tan rara en estos tiempos.

CAPÍTULO SEGUNDO.

Donde se cuentan verdades que parecen mentiras.

Aprende en primer lugar
á tener mortal por cierto
que las ventajas y dichas
que algunos te prometieron,
como igualdad, rectitud,
amor, proteccion, respeto,
y otras mil cosillas mas
que bien puedes comprenderlo ;
te repito aprende bien
á saber que todo es cuento,
todo es mentira inventada
por el orgullo y deseo
de ocupar sillas doradas
y cobrar terribles sueldos :
no creas tampoco no
que cuando se cambie el viento
el viento aquel que dirige
de tu nacion los enredos ;
no pienses alcanzar nada
que te sea de provecho,
no mortal escrito está
por ese siglo tremendo :

que cada cambio de luna,
cada mudanza de tiempo
ha de ser un golpe mas
que caiga sobre los pueblos ;
no creas ni te alucines
con esos hombres ni aquellos,
ni esperes hallar alivio
con los blancos ni los negros,
pues aunque prometen mucho,
todo quedará en proyecto.
Si eres pobre sufrirás
y tu mal irá en aumento,
si no sabes procederte
con muy prudente remedio ;
si eres pobres sufrirás
manden galgos ó podencos,
porque el siglo así lo quiere
y á él todo está sugeto :
ni esperes tampoco que
en verano ni en invierno
los trabajos se acomoden
y se paguen á mejor precio.

No trabajador te engañas,
 mas trabajo y jornal menos.
 Esa es la tirana ley
 de esos miserables tiempos.
 Tampoco el contribuyente
 espere á su mal remedio,
 lo mas que podrá alcanzar
 si paga diez pagar ciento,
 sin contar las discreciones
 perjuicios y recuentos ;
 los cesantes retirados,
 los jóvenes aqueste año
 tendrán tambien su recreo,
 pues peligran quedar limpios
 de bolsillo y de pellejo.
 Vendrá la temible quinta
 y descargará sobre ellos.
 En vano serán las quejas
 las súplicas y lamentos :
 quién no sea cojo ó manco
 físico, corbo ó tuerto,
 tendrá que pagar la quinta
 digo si tiene dinero,
 porque sino desde ahora
 tome las devilladiego,
 si es que á tomar mochila
 no se encuentre muy dispuesto.
 En cuanto á las solteritas
 las hermosas por ejemplo,
 profetizo que hallarán
 mil amantes lisongeros,
 que jurándoles amor
 admiracion y respeto,
 les robarán con engaño
 lo mejor que les dió el cielo :
 por eso encargo á los padres,
 que vijilen con gran tiento,
 y vosotras niñas bellas
 vivid tambien con recelo
 que el año sesenta y uno
 viene de engaños muy lleno ;
 los pobrecitos casados
 mas vale que lo callemos,
 bastará decir tan solo
 para formar un concepto,
 que si pueden comer pan
 será poco, duro y negro,
 pues que el trigo estará de alta

y estarán de baja ellos :
 lo que si tendrán de sobras
 serán las deudas y enredos,
 y cizañas cada dia,
 divorcios y sufrimientos.
 Eso es mortales sin falta
 le que os trae el año nuevo :
 añadid ahora á lo dicho
 las quiebras y demas géneros
 de que el año va cargado,
 y tendreis hecho un compendio
 de los bienes que os aguardan
 en este pícaro suelo.
 Pasemos á ver ahora
 los cambios y movimientos
 de los vientos y planetas
 que tambien debeis saberlo :
 el sol esa antorcha rica
 que señorea los cielos
 y lanzando rayos de oro
 ilumina el universo ;
 nos lo tendrán eclipsado
 ó confuso por lo menos,
 desde enero hasta el otoño
 y desde otoño hasta enero :
 la luna estará en cuestion
 y levantará mil pleitos,
 sin justicia ambicionando
 del sol el sublime imperio.
 Caerá una lluvia de oro
 de honores, fajas y empleos,
 y la cojerán tan solo
 los que tengan mas empeño.
 Otra lluvia habrá tambien
 para el pobre jornalero,
 pero esta lluvia será
 de piedras, granizo y truenos.
 Vendrá un viento de Paris
 pasando los Pirineos
 que tomando fuerza y cuerpo
 como un huracán violento
 derribará las murallas
 y constipará los pueblos.
 De Londres otro tambien
 vientecillo del mas fresco
 muy penetrante y muy fino
 que nos romperá los huesos ;
 mas como por sus contratos

no podrá venir derecho,
 así es que cual un fardo
 de muselina y pañuelos,
 pasará de contrabando
 por aquel maldito estrecho
 de Gibraltar: en seguida
 tomará tal incremento,
 que si el de Paris constipa
 aquel nos romperá el pecho.
 Esos vientos y esas lluvias
 durarán años enteros,
 hasta que un día felice
 como por mágico ensueño
 este astro luminoso
 muy resplandeciente y bello,
 empuñando el estandarte
 que de dos mundos fué dueño,
 pondrá en Gibraltar un pié
 y otro pié en los Pirineos:
 y con valeroso orgullo
 y patriótico ardimiento,
 ataca dirá á Inglaterra
 y atrás Francia que el ibero,
 no necesita vecinos
 no ha menester sus consejos:
 si queréis á la España
 amada pero de lejos,
 que no quiere el español
 de los estraños ni el viento.
 Entonces florecerá
 la agricultura y comercio,
 y las artes y la industria
 tomarán un grande vuelo,
 y aprenderá la Inglaterra

la Francia y el mundo entero
 que España no necesita
 en nada á los estrañeros.
 Mas por gran desdicha nuestra
 ese día aun está lejos,
 y tan lejos que aun que venga
 con el vapor mas ligero,
 no llegará hasta muy cerca
 del año mil nuevecientos.
 Hasta entonces durarán
 las ambiciones y enredos,
 y hasta entonces durarán
 las penas y sufrimientos:
 el que mas lo sentirá
 será el pobre, por supuesto,
 pues para el pobre no valen
 ni letanias ni credos.
 Si no tiene muere de hambre
 y de nadie halla consuelo,
 á menos que en el hospicio
 quieran conservarle un puesto:
 aunque lo miro difícil
 pues será el local tan lleno,
 que para hallar una plaza
 costará muchos empeños.
 Los montes los verás llanos
 el mar sin agua ni peces,
 las avecillas del aire
 llegarán hácia la tierra.
 El año sesenta que muere
 es áspero y rebelde,
 el sesenta y uno ¿que hará
 si es tan mala su influencia?

FIN: